

DECLARACIÓN CONJUNTA SICA-UCI, EN EL MARCO DE LA AGENDA ESTRATEGICA REGIONAL DEL SICA PARA EL

Desarrollo regenerativo ante el cambio global

El desarrollo regenerativo es el camino hacia adelante. Involucra regenerar lo económico, social, ambiental, cultural, político y espiritual en una aproximación holística, desde la ciudadanía, el territorio y su funcionalidad, aplicando una gestión creativa que mira hacia el futuro, incorporando escenarios para robustecer las nuevas estrategias para el desarrollo. En UCI apoyamos, mediante formación y asistencia técnica, a todos los que quieran ser parte del cambio.

Reunidos en Antiguo Cuscatlán, El Salvador, en la sede de la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), el Secretario General del SICA, Marco Vinicio Cerezo Arévalo y el Rector de la Universidad para la Cooperación Internacional UCI, Eduard Müller Castro, hemos decidido suscribir esta Declaración Conjunta, orientada a sumar y multiplicar capacidades, recursos, redes y agendas, al servicio de los países miembros del SICA, en materia de Desarrollo Regenerativo para el bienestar de los habitantes de la región SICA, en particular de los más vulnerables.

Esta Declaración conjunta SICA-UCI es consecuencia directa de un proceso histórico cuyo hito contemporáneo es el Acuerdo de Paz de Esquipulas, firmado en Guatemala el 7 de agosto de 1987, conocido como Esquipulas II, momento trascendental en favor de la Paz, la Democracia y el renovado fortalecimiento de la Integración Centroamericana y la base para el Desarrollo Humano Sostenible.

Por su parte la Universidad para la Cooperación Internacional (UCI) nace en Costa Rica en el año 1994, como una respuesta a la necesidad de la región latinoamericana y caribeña de contar con profesionales con una formación inter y multidisciplinaria, para enfrentar con eficacia los retos y dilemas multifacéticos de la complejidad del mundo moderno, bajo los conceptos de sostenibilidad, regeneración, conservación y globalización.

La UCI y el SICA asumen su responsabilidad de contribuir a formar líderes que promuevan una sociedad global inteligente, capaz de abordar la realidad con una visión holística, más integradora de los diferente saberes; facultativos del rigor académico y científico en los que se fundamentan los paradigmas del desarrollo científico-tecnológico actual, pero con valores y actitudes constructoras de responsabilidad social, equilibrio con la naturaleza y la conformación de una sociedad más solidaria y más inclusiva. La UCI adoptó e impulsó los modelos virtuales y combinados de aprendizaje, desde antes de que el movimiento se convirtiera en un fenómeno masivo, así como cocrear soluciones educativas y de cooperación que contribuyan a la construcción de una sociedad inteligente con ética universal, mediante alianzas participativas, responsables y solidarias.

En el entendimiento que nuestra civilización ha emprendido un camino peligroso que podría llevar a su pronto colapso planetario si no tomamos acciones correctivas urgentes. A pesar de que la mayoría de la población desconoce o prefiere ignorar la urgente necesidad de actuar contundentemente, la magnitud y variedad de los daños infligidos al planeta por el ser humano han llevado a cambios globales progresivos, cada vez más rápidos e imposibles de desconocer. A partir de la década de los ochenta, el mundo comenzó a plantearse la necesidad de buscar un desarrollo más humano y más sostenible, sin embargo, a la fecha, no hemos logrado avances significativos para la sostenibilidad, la seguridad humana y el bienestar común, a pesar de muchas cumbres mundiales, regionales, reuniones, informes, metodologías y demás. Ha sido imposible llevar estos conceptos y acuerdos al territorio y hoy, los daños al planeta y su equilibrio ya superan las posibilidades de alcanzarlo.

Hemos venido construyendo un desarrollo degenerativo con elevadas tasas de extracción del capital natural para satisfacer una cultura de consumo suntuoso que ha favorecido únicamente a unos pocos. En este camino destructivo, parece que el ser humano se ha olvidado que el mundo natural es el que mantiene toda vida en el planeta, incluyendo la suya.

Centroamérica ante el cambio global y climático:

Centroamérica es una de las regiones más afectadas por el cambio climático y los impactos pasados, presentes y futuros, creando desafíos que dificultarán aún más corregir los problemas urgentes aún no solucionados, aumentando significativamente la magnitud de los retos futuros¹. Según el Índice de Riesgo Climático a Largo Plazo (Germanwatch, 2015)¹¹ cuatro países de la región están entre los primeros 10 países más afectados a nivel mundial, Honduras ocupa el primer lugar con elevadas pérdidas de vidas humanas y económicas, representando el 3.3% del PIB, Nicaragua ocupa el 4º lugar, República Dominicana el 8º, y Guatemala el 9º. Según la Estrategia Regional de Cambio Climático 2010¹¹¹ "Los países del SICA tanto por su ubicación geográfica y natural, como por su alto índice de pobreza y déficit social son por hoy una de las regiones más vulnerables y amenazadas ante el cambio climático. La región ya es objeto de nuevos regímenes de intensas lluvias y tormentas, grandes sequías y nuevos fenómenos extremos desconocidos que están golpeando los recursos públicos, la base social y económica de los países y atentando contra la misma gobernabilidad democrática regional."

El incremento de eventos extremos se ha acelerado notoriamente, afectando a todos los países de la región de manera creciente, con daños económicos, sociales y de infraestructura, pero aún más importante, afectando a 26.6 millones de personas, más de la mitad de la población. La Estrategia Regional de Cambio Climático sugiere que "Es un reto de primera magnitud para los países del SICA evidenciar el nivel de los daños que ya sufre la región y al mismo tiempo, mostrar la voluntad política, las acciones, el uso de los recursos propios y esfuerzos que cada país se encuentra haciendo para atenuar y mitigar los impactos de los desastres asociados al clima; pero también como en paralelo se trabaja en redefinir su agenda de desarrollo con enfoque de adaptación a la luz de la variabilidad climática."

Desarrollo regenerativo en acción:

Para poner en práctica el desarrollo regenerativo se requiere que estos seis pilares (Ecológico, Social, Espiritual, Económico, Político, Cultural) no sean tratados aisladamente, ya que se entrelazan sin fronteras precisas, requieren de una visión necesariamente holística, son dinámicos y parten de que ahora el cambio es permanente y no la excepción, lo que requiere de un monitoreo continuo de los avances para realizar ajustes permanentes

Referentes programáticos de esta declaración Conjunta SICA-UCI

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos
- La Carta de la Tierra
- La encíclica "Laudato Si"
- El Protocolo de Tegucigalpa
- Los lineamientos de la Agenda Estratégica Regional priorizada por la cumbre de presidentes del SICA.
- La Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible ALIDES
- Los ODS de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible
- El Acuerdo de Paris
- El Convenio Constitutivo de la UCI
- Los demás instrumentos jurídicos complementarios y derivados del SICA.

Visión compartida

- 1.1. Compartimos una visión humanista, en la cual las personas son la justificación suprema y sujetos protagonistas de los procesos de desarrollo, así como el respeto a los derechos humanos, la participación de la mujer y la juventud y los pueblos originarios, así como el reconocimiento al derecho humano a la adaptación en particular de los grupos humanos más vulnerables.
- 1.2. El Estado, la economía, los sistemas de integración y la cooperación internacional deben de estar orientados al mejoramiento de las condiciones de vida de la población "No es la condición humana la que está al servicio de la institucionalidad pública y/o internacional".

- 1.3. En este contexto, asumimos como una fuente inspiradora moral y espiritual las enseñanzas y lineamientos del Papa Francisco y su valerosa encíclica "Laudato si" y más aún cuando los informes especializados nos indican que "Centroamérica es una de las regiones más vulnerables del mundo" al cambio climático y por tanto recogemos el valor espiritual de sus palabras cuando afirma que "el planteamiento ecológico es siempre social y la ecología es también humana".
- 1.4. Hacemos nuestro el compromiso, para ayudar a materializar los compromisos contenidos en esta Declaración Conjunta entre los Países miembros del SICA y la Universidad para la Cooperación Internacional (UCI) para el cumplimento de la Agenda 2020-2030 de Naciones Unidas y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 2030), los compromisos del Acuerdo de París, que en forma apremiante se están convirtiendo en objetivos de sobrevivencia para el género humano. Nos proponemos con esta Declaración Conjunta SICA-UCI, contribuir a "transformar nuestro mundo centroamericano" como lo postula Naciones Unidas, potenciando el Desarrollo Humano sostenible, resiliente al cambio climático, ayudando, además a enfrentar la desigualdad social, económica y humana prevaleciente e impulsando medidas urgentes de adaptación, mitigación y reducción de la vulnerabilidad.
- 1.5 Las metas Aichi son sumamente relevantes para garantizar la vida en el planeta, sin embargo, hay algunas que implican importantes cambios en lo que estamos acostumbrados a hacer. Las primeras tres requieren cambios fundamentales en la sociedad, el sector empresarial y los gobiernos⁶:
 - 1. Para 2020, a más tardar, las personas tendrán conciencia del valor de la diversidad biológica y de los pasos que pueden seguir para su conservación y utilización sostenible.
 - 2. Para 2020, a más tardar, los valores de la diversidad biológica habrán sido integrados en las estrategias y los procesos de planificación de desarrollo y reducciones de la pobreza, nacionales y locales, y se estarán integrando en los sistemas nacionales de contabilidad, según proceda, y de presentación de informes.
 - 3. Para 2020, a más tardar, se habrán eliminado gradualmente o reformado los incentivos, incluidos los subsidios, perjudiciales para la diversidad biológica, a fin de reducir al mínimo o evitar los impactos negativos, y se habrán desarrollado y aplicado incentivos positivos para la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica de conformidad con el Convenio y otras obligaciones internacionales pertinentes y en armonía con ellos, tomando en cuenta las condiciones socioeconómicas nacionales.

A partir de esta Declaración, El SICA y la UCI, acordamos trabajar en conjunto para contribuir a materializar esta visión compartida sobre la visión del Desarrollo Regenerativo de la UCI, para sumarlos al fortalecimiento del proceso de integración regional, mediante la Secretaría General del SICA y el concurso de las Secretarías especializadas, en el marco de sus facultades, para mejorar sustantivamente el rol que le corresponde en la coordinación y articulación de la institucionalidad regional, los Estados Miembros, los pueblos del SICA, los amigos del SICA, la cooperación y fundamentalmente la sociedad civil, para promover el desarrollo humano sostenible, para que en conjunto contribuyamos a responder al desafío histórico que significa estimular el crecimiento, reducir la desigualdad y la pobreza, preservando la salud de la naturaleza de la cual dependen nuestros medios de vida.

La Secretaría General del SICA fortalecerá esta coordinación con las demás Secretarías especializadas del SICA, para la implementación y cumplimiento de los objetivos planteados.

Aún estamos a tiempo de corregir el rumbo que llevamos y rescatar esta hermosa región del planeta, nuestro hogar. Requerimos de personas motivadas, de todas las edades, cuyo único requisito es querer hacer un cambio en sus vidas y motivar a personas a su alrededor para colectivizar estos cambios y lograr un impacto verdadero. Debemos estar claros que, si queremos un cambio, este deberá empezar por cada uno de nosotros, reconociendo nuestra responsabilidad, pero también nuestro rol vital en promover soluciones. Si dejamos de apuntar a otros como responsables y nos apuntamos a nosotros mismos, lograremos finalmente iniciar un movimiento fuerte, positivo, que a medida que demuestra su éxito, contagiará a muchos más para que se sumen.

Esto requiere de un liderazgo renovado, con nuevas formas de liderazgo político, más colectivos, inclusivos y participativos, nuevos sistemas de gobernanza y la búsqueda conjunta de oportunidades, siempre basadas en la espiritualidad, ética, valores y transparencia en la búsqueda permanente de equidad en oportunidades y acceso a recursos para todos.

El compromiso conjunto que asumimos en esta Declaración Conjunta incluye:

- La Formación de profesionales y personas competentes, que puedan impulsar acciones holísticas, lograr trabajos en equipo exitosos, co-crear, romper las barreras de la resistencia al cambio.
- El apoyo para la generación de políticas públicas y privadas regionales resilientes mediante la utilización de escenarios climáticos y socioeconómicos.
- Apoyo al SICA y sus Secretarías (SE-CCAD, SE-CEPREDENAC, SE-CAC, SE-CRRH y otras competentes) para la actualización de la Estrategia Regional de Cambio Climático ERCC
- Implementación de soluciones de la naturaleza a través de la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas con una visión de territorio y enfoque eco sistémico.
- Uso y aprovechamiento sostenible de los recursos promoviendo la regeneración permanente de los mismos.
- Promover en forma conjunta el Diálogo de saberes (ciencia y conocimiento tradicional).
- Gestión participativa, equitativa, democrática, con una sólida base de paz.
- Apoyar a la región SICA en el establecimiento de una metodología sobre Pérdidas y Daños en el marco del Acuerdo de Paris.
- Estrategias de adaptación y gestión creativa a todo nivel.
- Transferencia de tecnologías adecuadas que sin duda serán un apoyo trascendental para un cambio de paradigma.
- La gestión conjunta de los recursos que sean necesarios para la implementación de las acciones contenidas en la presente Declaración Conjunta

El surgimiento de una nueva sociedad civil global está creando nuevas oportunidades para construir un mundo democrático y humano, para esto debemos aunar esfuerzos y permear algunos cambios esenciales:

- Valorar y resguardar el capital natural y reconocer que es insustituible
- Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida
- Decrecer el consumo
- Valorar las personas y sociedad por lo que son y no por lo que tienen
- Participación de todos en desarrollo con equidad
- Invertir fuertemente en educación, investigación y cultura

Antiguo Cuscatlán, El Salvador, 12 de febrero 2018.

VIÀRCO VINICIO CEREZO ARÉVALO Secretario General SICA EDUARD MULLER CASTRO Rector de la UCI